

11 de marzo de 2020. Un mensaje desde Fukushima.

Han pasado nueve años desde el gran desastre del terremoto de Japón oriental y el accidente nuclear de Fukushima Daiichi en TEPCO.

Mientras las expectativas de los juegos olímpicos y paralímpicos de Tokio en 2020 continúan a ebullición, J-Village en Fukushima, el sitio que se había usado como la base de operaciones para el accidente, ha vuelto a recuperar sus lozanos céspedes y resplandece nuevamente como un sitio donde jóvenes anhelan jugar fútbol.

Órdenes de evacuación han sido levantadas en ciertas zonas cuales se habían declarado demasiado difíciles de recuperar y la línea ferroviaria Joban de JR, cuyo servicio había sido suspendido en ciertas regiones, vuelve a resonar con el sonido de trenes.

Fukushima continúa avanzando ininterrumpidamente hacia su recuperación.

Sin embargo, más de 40.000 ciudadanos de la prefectura continúan viviendo sus vidas como evacuados. Los que han regresado a continuar sus vidas en sus tierras natales se enfrentan con los cambios que han sucedido en su ausencia.

Más allá del descenso de interés y los persistentes rumores sobre Fukushima, todavía hay niños que continúan sufriendo y ciudadanos que continúan en aislamiento.

“Soy quien soy a causa del terremoto. Llegué a pensar sobre los demás. Sueño con algún día vivir en una sociedad en la cual todos nos podremos apoyar los unos a los otros con una sonrisa.”

- Minobu Konno, Escuela Preparatoria Motomiya.

“Cuando ocurrió el desastre, muchas personas me ayudaron. Esta vez espero poder devolver el favor”

- Mitsuru Watanabe, un adulto recientemente cumplido de edad del pueblo de Futaba.

“Fukushima aún sigue a medio camino de su revitalización. Hay muchos tipos de gente: los que ya se han superado, los que se quedaron, los que reflexionan sobre esta situación. Esa es la realidad de Fukushima.”

- Keiko Okubo, estudiante universitaria de Kansai y participante del simposio prefectural.

Muchos jóvenes en esta prefectura desean intervenir por los demás y muchos de ellos logran hacerlo. Muchos de nosotros hemos recibido gran ayuda a cada paso de este camino hacia la recuperación y también nos han apoyado con gran bondad. Así como nos han apoyado, también hemos redescubierto nuestro deseo de ayudar a personas ajenas. Estoy convencido que la fuerza de esta bondad nos seguirá guiando para poder aceptarnos, acercarnos, apoyarnos los unos a los otros y para perdurar frente a los obstáculos que quedan por venir.

“Creo que si hacemos el esfuerzo de comunicarle a el resto del mundo que seguimos luchando sin haber sido derrotados por el terremoto, mi ciudad será más viva y más vibrante de lo que era antes del desastre.”

- Manami Ikari, Escuela Preparatoria Yumoto

Diez años después del terremoto, hemos empezado una nueva era llamada <<Reiwa>>. Vivimos en unos tiempos que marcan el inicio de una nueva etapa de recuperación. Actualmente mas y mas personas en Fukushima están formando nuevos puestos de trabajo para poder sacar adelante sus propias comunidades a beneficio de las próxima generación. Nuestro esfuerzo en sí mismo manda un mensaje positivo hacia el futuro y la manera en la que todos continuamente vencemos esos retos nos guiará hasta el fin de la reconstrucción y la revitalización.

Cuando el terremoto nos privó repentinamente de nuestro estilo de vida me di cuenta de que tan irremplazable era la vida cotidiana en Fukushima que había construido mi antecesores. Es por eso que deberemos de mostrarles a nuestras futuras generaciones lo que hemos aprendido a causa de este desastre y enseñarles que los desastres no solamente le pasan a otras personas. Esos mismos desastres no solamente son el problema de otras personas. Para muchos de los habitantes de nuestra prefectura todavía es muy difícil hablar sobre la catástrofe. También es muy importante mostrarles apoyo y consolarlos hasta el día que puedan hablar sobre esto.

“En el futuro me gustaría que la gente beba leche de las vacas que he criado. He decidido participar en la carrera para compartir con el mundo más sobre la agricultura de mi pueblo y para así dar un paso adelante para poder cumplir mi sueño como ganadero-lechero.”

– *Ryoji Sakuma, estudiante de la Escuela Secundaria Katsurao y participante del relevo de la antorcha olímpica.*

Prontamente, el relevo de la antorcha empezará en Fukushima. Se llevarán a cabo partidos olímpicos de béisbol y de softbol aquí este verano, atrayendo gente de todo el mundo. Por primera vez en la historia de los juegos olímpicos se usará gas de hidrógeno para encender la antorcha. Este gas fue creado aquí en Fukushima y será distribuido muy prontamente alrededor del mundo, con el sueño de ser la <<próxima generación>> de energía limpia para la humanidad. Flores de la planta eustoma, las cuales fueron cultivadas aquí en Fukushima han sido seleccionadas para ser incluidas en los ramos de flores de la victoria de los juegos olímpicos. Según el idioma de las flores, las flores de la planta eustoma significan “la gratitud” y “la esperanza”

Les queremos otorgar las más sinceras gracias todos ustedes que han apoyado a Fukushima y nos mantienen en sus pensamientos. Esperamos que mucha gente alrededor del mundo vean a un Fukushima resplandeciente con la luz de la esperanza mientras un paso tras otro hacia adelante.

Con la fortaleza y la resistencia que hemos descubierto al enfrentarnos a esta dificultad, venceremos cualquier obstáculo y llegara un día en que estaremos completamente recuperados.

Las flores de albaricoque en plena floración marcan el advento de la primavera después de un áspero invierno y la gente viviendo en armonía: Ese fue el deseo plantado en el nombre de la era “Reiwa” .

En mi corazón grabo las palabras <<orgullo de Fukushima>> para que en cada uno de nosotros pueda florecer una flor de color único y así con su ayuda navegar juntos hacia un futuro en el que Fukushima sea vivo, atractivo y lleno de armonía y paz.

11 de Marzo de 2020

Uchibori Masao, Gobernador de la Prefectura Fukushima